

Nuestros
Lectores
Málaga

ANTONIO ESCÁMEZ

DELEGADO PROVINCIAL DE EDUCACIÓN

UN LIBRO A RECOMENDAR

El pan desnudo, Mohammed Chukri

► «La lectura de este libro me ha llevado a múltiples imágenes grabadas en la retina de mi infancia en Melilla y las excursiones a Marruecos. Es la vida desnuda de nuestros tan desconocidos vecinos norteafricanos con quienes nos unen la cercanía e invisibles lazos humanos. Imprescindible para comprenderlos mejor y valorar la superación de la dignidad entre la miseria».

¿QUÉ ESTÁ LEYENDO AHORA?

El lector de Julio Verne, Almudena Grandes

► «Tuve la oportunidad hace semanas de charlar con Almudena, quien me habló de este nuevo libro suyo que estaba a punto de publicarse. Le dije que aquella conversación tan interesante me estaba cautivando para leer el libro en cuanto pudiera. Dicho y hecho. Es una historia tan dura como apasionante. Crudamente real y extraordinariamente literaria».

DIARIO DE LECTURAS

José Luis G. Gómez

Dante con bicicleta

■ No me llevo bien con el olor de las aceitunas en bote, esas que lo impregnan todo de populismo, así que hace años que no me dejaba caer por esa reunión de amigos de lo ajeno que es nuestro rastro, hasta que el pasado domingo cogí mi bicicleta, suicio cacharro negro mate de ruedas siempre desinfladas, y me dirigí a ese aquelarre de calzoncillos y bragas de oferta. De camino, descubrí una iglesia cristiana que más parecía una colonia lunar que un templo divino —una antena altísima, que tienen emisora de radio propia estos señores, reafirmaba el parecido selenita—. Pues entre juguetes chinos, pijamas y chándales, categorías estas últimas intercambiables entre sí, uno supo finalmente encontrar el arroyo en el que flotaba la basura, y allí me sumergí, a sabiendas de que entre Nancys descabezadas y raquetas Wilson sin cuerdas siempre anda perdido algún libro. Poco fue lo que pude rescatar, mis bolsillos no son tan profundos como los de la Troika, que el paro no rinde tanto como algunos creen. De allí salí con unos agradecidos Bulgakov, Vonnegut Jr., Plá y Jardiel Poncela, notable cuarteto; mis escasos fondos dieron además para unos cuantos tebeos —cosas de tipos con mallas en el espacio lejano—. Ay, habrá que volver, porque aquello es el infierno y nuestros chicos merecen algo mejor —un Sciascia me miró con su portada doblada y me rompió el corazón—.

LOS MÁS VENDIDOS

Fuente: Librerías Agapea, Luces y Fnac
CLAVE: ● Nº Semanas en la lista ● Posición Anterior

FICCIÓN

- | | |
|--|-----------|
| 1. EL LECTOR DE JULIO VERNE
Almudena Grandes / Tusquets | ● 1 ● ▲ |
| 2. LAS HORAS DISTANTES
Kate Morton / Suma de Letras | ● 2 ● 2 ▶ |
| 3. ¡OH MÁLAGA!
Alejandro Villén / 2666 | ● 1 ● ▲ |
| 4. EL MAPA DEL CIELO
Félix J. Palma / Plaza & Janés | ● 1 ● ▲ |
| 5. ESTA NOCHE DIME QUE ME QUIERES
Federico Moccia / Planeta | ● 5 ● 3 ▼ |
| 6. DIARIO DE INVIERNO
Paul Auster / Anagrama | ● 3 ● 2 ▼ |

NO FICCIÓN

- | | |
|---|-----------|
| 1. AHORA YO
Mario Alonso Puig / Plataforma | ● 1 ● ▲ |
| 2. EL SECRETO
Rhonda Byrne / Ediciones Urano | ● 1 ● ▲ |
| 3. EXCUSAS PARA NO PENSAR
Eduardo Punset / Ediciones Destino | ● 1 ● ▲ |
| 4. LA SOLEDAD DE LA REINA
Pilar Eyre / La Esfera de los Libros | ● 3 ● 1 ▼ |

Libros



Una de las ilustraciones del libro. LA OPINIÓN

GEORGE & WEEDON GROSSMITH
Dignidad y ridiculez

PROTAGONISTA

Nórdica publica *El diario de un don nadie*, un clásico de humor inglés de finales del XIX publicado originalmente en el semanario satírico *Punch*

POR ALFONSO VÁZQUEZ

■ Hay una escena del *Diario de un don nadie*, en la que ese don nadie, el señor Charles Pooter, se indigna con Lupin, su hijo descarriado, porque se ha permitido llamar a su jefe —con el que Pooter lleva trabajando toda la vida— «engreído cabezón». En el diario leemos la reacción del padre: «Salí de la habitación con silenciosa dignidad, pero me tropecé con el felpudo».

Esta escena resume muy bien el ambiente que se respira en este clásico de la literatura humorística inglesa, una dignidad ofendida que difícilmente se puede mantener de forma exitosa si a continuación tropiezas con el felpudo.

Así es el humor del *Diario de un don nadie*, que ahora rescata la editorial Nórdica para el lector español, una obra realizada al alimón por George Grossmith y su hermano Weedon que además se encargó de las acertadas ilustraciones. La obra fue publicada por entregas en la famosa revista satírica británica *Punch* entre 1888 y 1889 y en 1892 se publicó en forma de libro con el añadido de unos pocos capítulos más.

Charles Pooter, el don nadie, es un anodino empleado de la City que durante 15 meses desgana su nada apasionante vida. Vive Pooter en una casa de las afueras de Londres que al inicio del diario cuenta con un limpia-barros mortal, con el que todos los invitados tropiezan. Está casado con Carrie, una dama que, como su marido, suspira por alcanzar la relevancia social. La pareja tiene que aguantar las impertinencias de su hijo Lupin

GEORGE & WEEDON GROSSMITH

Diario de un don nadie

► Traducción de Iñigo Jáuregui.
NÓRDICA. 19,50 €.

Un esplendoroso legado

► Las anécdotas de este diario están llenas de inocencia y de la alegría de la vida de este empleado medio y su gusto por los juegos de palabras y los chistes. Es también, sin pretenderlo, un registro de los modales y experiencias de los londinenses de la época.



un acerado retrato de la clase media británica, de sus ilusiones y frustraciones, de sus tardes abúlicas jugando al dominó o disfrutando como niños de juegos de palabras que harían enrojecer a un estudiante de parvulitos. Pero tal cúmulo de defectos, tanta mediocridad brillantemente exhibida es lo mejor de este libro y lo que consigue que miremos con ternura y simpatía a los señores Pooter, reflejo de una clase social dormida en los laureles.

Completan el cuadro los amigos de la pareja, los señores Gowing y Cummings, este último permanentemente ofendido dado que enferma muy a menudo y sus amigos, ignorantes de sus recaídas, no le visitan, a pesar de que él se encarga de comunicar su enfermedad a la conocida *Gaceta del Ciclista*.

Considera Evelyn Waugh que éste es el libro más divertido del mundo. No es para tanto, pero sí que consigue que el lector mantenga la sonrisa durante toda la lectura, que no es poco y de paso, conocemos los usos y costumbres de los últimos años de la era victoriana. Dignidad y ridiculez son dos conceptos entremezclados en este libro y que dan como resultado el humor. Ya se lo advirtió al señor Pooter su buen amigo Gowing después de una batalla de lanzamiento de migas de pan y aderezos de cordero durante el almuerzo: «De nada te sirve hacerte el in